

JUAN JOSÉ MAUNEZ
CATEDRÁTICO
FACULTAD DE PEDAGOGÍA
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

La enseñanza de los estudios sociales

Introducción

El siglo veinte ha constituido un período de maravillosos desarrollos en la ciencia y la tecnología. En consecuencia el gran reto al cual se enfrenta el hombre moderno es el de cómo utilizar esos grandes adelantos científicos y tecnológicos para su propio bienestar y el de la sociedad.

En el campo ideológico se ha desatado una lucha titánica entre dos grandes bloques del globo terráqueo. De un lado el llamado Mundo Occidental - que bajo el liderato de los Estados Unidos enarbola la bandera que simboliza la libertad. De otro lado el llamado Mundo Oriental - que bajo el liderato de la Rusia Soviética representa la autocracia, la opresión y la eliminación del libre albedrío. La pugna ideológica se ha convertido en dos ocasiones en lucha armada durante este siglo veinte con la inevitable pérdida de vidas y haciendas en los países envueltos en los conflictos.

La ebullición que evidencia el siglo veinte ofrece otras manifestaciones sociológicas; a saber, luchas contra el colonialismo, militancia contra toda clase de discriminación, lucha contra los bajos niveles de vida, inconformidad con las tradicionales organizaciones políticas y económicas, inconformidad con los valores arcaicos y la aspiración de eliminar las guerras como solución a los conflictos entre naciones.

El panorama de crisis, conflicto, adelantos y dinamismo el cual vivimos en este siglo nos lleva inevitablemente a la conclusión de que es indispensable ayudar a forjar un mundo de mayor confraternidad, menor hostilidad, de más y mejor comunicación entre los pueblos y de mayor preocupación e interés de los ciudadanos por el bienestar colectivo. Sin restarle importancia a los diferentes campos del saber creemos que los estudios sociales constituyen una fuente básica de educación cívica que adecuadamente administrada podría ayudar a reducir la crisis del mundo contemporáneo.

El campo de los estudios sociales.

Las disciplinas pedagógicas más comúnmente incluidas dentro de los estudios sociales son: historia (estudio del pasado del hombre), geografía humana y económica (el estudio del hombre y su relación con el medio ambiente), civismo (el estudio de los deberes y derechos del hombre), sociología (el estudio de las instituciones y procesos sociales) y antropología social (el estudio de la cultura de diferentes grupos). Sería conveniente señalar el hecho que la economía contiene material de estudio de gran relevancia para la educación de niños y jóvenes.

Ocasionalmente se han usado los conceptos ciencias sociales y estudios sociales como sinónimos; sin embargo, como resultado del análisis de sus contenidos se ha podido establecer la diferencia entre ambos términos. Las ciencias sociales incluyen aquellas ciencias que estudian las actividades del individuo como miembros de un grupo. O se pueden definir como los campos del conocimiento que tratan de la conducta social del hombre, su vida social y sus instituciones sociales. Los estudios sociales son las ciencias sociales simplificadas para fines pedagógicos.

El término estudios sociales es suficientemente flexible como para describir cualquier contenido de las ciencias sociales que se haya seleccionado para la enseñanza. Por lo tanto, al examinar diversos programas de esta área se puede notar que el énfasis puede variar de acuerdo a los tópicos incluidos en dicho programa. Así, por ejemplo, un tópico de estudio podría enfatizar la geografía; otro la historia, otro lo sociología y así sucesivamente.

Sin embargo dentro de esta diversidad de énfasis deberá haber un agente catalítico expresado en forma de objetivos claros y precisos.

Objetivos de los estudios sociales.

Los objetivos de un programa de estudios sociales deberán estar fundamentados en las necesidades, intereses y problemas de la sociedad para la cual se proyecta el mismo. Pero aunque parezca algo dogmático se pueden señalar una serie de aspiraciones que deberá contener todo programa de estudios sociales.

El educando deberá ser guiado hacia el estudio, comprensión e interpretación de los conceptos que describen y explican la sociedad humana. Las fuentes específicas de este objetivo serán el inmenso caudal de conocimientos, invenciones y descubrimientos de pasadas y presentes generaciones más el estudio y análisis de tendencias sociales tanto en la comunidad local, como la internacional y la mundial. En adición el buen maestro deberá conocer las tendencias sociológicas, tecnológicas y económicas del mundo contemporáneo.

Un buen programa de estudios sociales deberá aspirar a crear en los estudiantes las actitudes y modos de conducta de la buena ciudadanía. El conocimiento no garantiza el desarrollo de buenas actitudes. Es por lo tanto necesario que el maestro de estudios sociales oriente a sus estudiantes hacia la identificación con la implicación básica y esencial del conocimiento adquirido. Así por ejemplo el niño que conoce la historia, la geografía, la economía, el sistema de gobierno y la organización social de su comunidad deberá además haber desarrollado modos de pensar y actuar concomitantes a ese conocimiento. Como ejemplo de este aspecto se puede señalar: el respeto a la persona y propiedad ajena, el concepto de que el bienestar colectivo deberá presidir sobre el bienestar individual, el amor a la nación y obediencia a sus leyes y reglamentos, amor hacia los valores democráticos de vida y la identificación con el concepto de que la conducta correcta es una mejor guía para la evaluación de los valores huma-

nos que, el status social y económico, la ocupación, la religión, la raza o la nacionalidad.

Otra aspiración básica de un programa de estudios sociales deberá ser el desarrollo de destreza en la aplicación del método científico al estudio de los problemas sociales. El método científico es aquel muy conocido en el campo de las ciencias naturales el cual consiste en la formulación clara y precisa del problema, la acumulación y organización de los datos relevantes, las proposiciones de posibles soluciones las cuales deberán ser probadas a la luz de la observación, de los conocimientos previamente adquiridos o de la experimentación. De todo lo anterior se llegará a la formulación de conclusiones y generalizaciones. Nótese que lo que se pretende es la búsqueda de la verdad y el conocimiento, vía mente crítica, analítica y objetiva.

Los objetivos anteriormente expuestos necesitan de una serie de habilidades para su mejor logro. La habilidad para estudiar textos con su adecuada interpretación resulta básico en un programa de estudios sociales. Así también la habilidad para entender mapas, gráficas y tablas estadísticas. El educando deberá adquirir la habilidad de localizar los datos pertinentes en las fuentes adecuadas. Es fundamental la habilidad para distinguir el dato de la ficción y a desechar lo irrelevante. En el aspecto productivo se deberá ayudar al educando a adquirir la capacidad para preparar y ofrecer informes escritos y orales, preparar diagramas y mapas y llevar a cabo investigaciones en el campo conforme a su nivel educativo.

Se debe insistir en el hecho de que los objetivos anteriormente expuestos se deberán reconocer como aspiraciones básicas de un buen programa de estudios sociales. Se sugiere a continuación una serie de principios básicos a ser observados en la formulación de objetivos específicos para una clase o unidad de suerte que puedan a su vez servir de guía para la selección de los métodos y contenidos específicos.

1. Los objetivos deberán estar en armonía con la filosofía del sistema educativo, para el cual se proyecta el programa.
2. Los objetivos deberán ser formulados por los participan-

tes del programa. De este modo habrá mayor entendimiento de sus alcances y mayor interés hacia su realización.

3. Los objetivos deberán expresarse en término de los cambios de conducta los cuales se aspiran en el educando.
4. Los objetivos deberán ser organizados en forma significativa. Esto es, deberá evitarse que la lista de objetivos resulte en una enumeración poco sistemática. Existen diversos tipos deseables de organizaciones tales como: valores, entendimientos, destrezas, factores intelectuales, sociales y psicológicos.¹

Métodos y Técnicas.

El maestro de estudios sociales tiene a su disposición quizás el mayor y más variado caudal de métodos y técnicas para lograr los objetivos e implementar el contenido de su programa de estudios. El examen de la literatura más reciente sobre el aspecto metodológico de los estudios sociales, reveló al autor de este artículo una fuente muy valiosa la cual le sirvió de base fundamental para el desarrollo de este sub-tema. El libro titulado *Guide to Social Studies Teaching in Secondary Schools* por el Dr. Leonard S. Kenworthy de Brooklyn College² contiene una lista detallada de posibles métodos disponibles para el maestro de los estudios sociales. A continuación se ofrece una muestra de las diversas categorías establecidas por el Dr. Kenworthy.

Actividades orales

1. Preguntas y respuestas
2. Discusión a panel

1. La exposición de estos principios fue el resultado de la consulta al libro *Education for Social Competence* por I. James Quillen y Lavon A. Hanna. Scott Foresman and Company Chicago, Atlanta, Dallas, Palo Alto, Fair Lavon, N. J.

2. Kenworthy Leonard S. *Guide to Social Studies Teaching*, Wadsworth Publishing Company Inc; Belmont, California, 1962.

3. Participación en el planeo cooperativo de un tema de estudio
4. Entrevista de personas en la escuela o la comunidad
5. Participación en trabajo de comité

Experiencias escritas

1. Tomar notas de discusiones a panel, de conferencias o de lecturas
2. Escrituras de ensayos, análisis crítico u otro tipo de material original
3. Preparación de cuestionarios
4. Preparación de artículos o editoriales para un periódico escolar.
5. Escrituras de cartas a legisladores u oficiales de gobierno

Actividades auditivas

1. Escuchar a conferenciantes
2. Escuchar programas de radio o televisión
3. Escuchar discusiones durante la clase diaria, debates o discusiones a panel
4. Escuchar a visitantes
5. Escuchar comentarios y diversas instrucciones del maestro.

Actividades visuales

1. Tomar fotografías para uso de la clase
2. Observación y estudio de mapas
3. Observación de películas o programas de televisión
4. Lectura de gráficas
5. Observación de un sociodrama

Actividades de acción o servicio

1. Ayuda a otras clases

2. Servir en las patrullas escolares, consejo estudiantil u otras agrupaciones estudiantiles
3. Presentación de programas educativos en hospitales u otras instituciones
4. Participación en una campaña de limpieza y saneamiento
5. Participación en un estudio de la escuela o la comunidad

Actividades artísticas y manuales

1. Tomar fotografías para uso de la clase.
2. Preparación de un tablón de anuncios
3. Preparación del vestuario para una presentación artística
4. Preparación de los platos típicos de otros países
5. Preparación de mapas para el uso de la clase

El maestro de estudios sociales deberá utilizar una serie de criterios para decidir qué método o métodos empleará para el desarrollo de la clase. Kenworthy recomienda los siguientes criterios:

1. La naturaleza del tópico. El estudio de patrones culturales de países lejanos demanda el uso de recursos audiovisuales para su mejor comprensión. En igual forma un maestro que aspire a familiarizar a sus estudiantes con el funcionamiento del gobierno municipal deberá utilizar entre otros la excursión dirigida a las oficinas municipales y el sociodrama en el cual los estudiantes se identifiquen con los roles de los funcionarios municipales. La discusión de temas controversiales como por ejemplo: ideologías políticas, religiosas y sociales se prestan mucho para el debate y las discusiones a panel.
2. Las necesidades de los miembros del grupo y las del grupo en general. La base perceptiva de los estudiantes no es uniforme; por lo tanto, el maestro deberá esco-

ger métodos adecuados a esta realidad. Por ejemplo, el estudio supervisado deberá ser empleado con más frecuencia con los lectores lentos. La investigación y estudio independiente se ajustará a los estudiantes brillantes.

3. La variedad es factor importante en la selección de los métodos. Es obvio que el interés de los estudiantes se mantendrá a un nivel más alto cuando el maestro revele la habilidad para combinar efectivamente una diversidad de métodos para el desarrollo de sus clases. El reverso de esta aseveración es el hecho de que la utilización excesiva de un mismo método provocará cansancio y desinterés de parte de los educandos.
4. El maestro desarrollará su propio estilo. Como resultado de la experiencia docente, el maestro se especializa en determinados métodos los cuales manejará con mayor eficiencia. A pesar de que se aconseja al maestro el emplear estos métodos que constituyen su punto fuerte en la enseñanza, también se le recuerda que ocasionalmente deberá probar otros medios para impartir la docencia.
5. Las experiencias ofrecidas a los estudiantes deberán ser individuales y de grupos pequeños y grandes. Esto significa que el desarrollo del programa de estudios sociales deberá tomar en consideración el hecho de que la vida real de los niños demandará habilidad para vivir experiencias de toda índole-individuales, de grupos pequeños y grandes. Por lo tanto, la asignación individual, el trabajo de comités y el trabajo a base del grupo total deberá formar parte de todo programa de estudios sociales.
6. El "Cono de experiencias Dale" como guía para la selección de los métodos. En síntesis el cono de experiencias Dale diseñado por el Dr. Edgar Dale de la Universidad Estatal de Ohio- consiste en una ubicación de los métodos y tipos de experiencias que deberán ofrecerse a los niños dependiendo de su capacidad asimili-

milativa. El Dr. Dale coloca en la base del cono— las experiencias directas y con propósitos definidos como las más aconsejables para los estudiantes más lentos. A ésta le siguen en orden ascendente hacia la vértice del cono las siguientes: experiencias diseñadas a propósito, experiencias dramatizadas, demostraciones, excursiones, exhibiciones, televisión, películas, películas sin movimiento, símbolos visuales y finalmente símbolos verbales de acuerdo al Plan Dale se reservará para los estudiantes de mayor capacidad de aprendizaje.

Cerramos este subtema sobre métodos y técnicas señalando el hecho de que el entendimiento de tales métodos y técnicas resultará inútil si no está acompañado por un conocimiento lo más profundo posible del contenido del programa de estudios.

Contenido del programa de estudios sociales

El autor de este artículo consideró pertinente incluir una breve referencia al contenido del programa de estudios sociales que opera actualmente en el sistema de escuela pública puertorriqueña. Deberá entenderse que tal referencia es puramente descriptiva sin pasar juicio crítico sobre dicho programa el cual ha sido y está siendo objeto de estudio y evaluación por parte de los organismos correspondientes del Departamento de Instrucción Pública.

La aspiración máxima del programa es contribuir a la formación de un ciudadano de valor positivo en la sociedad democrática puertorriqueña. A este planteamiento de tipo general le sigue la identificación de los requisitos y condiciones que constituirán al buen ciudadano y los objetivos generales del programa. Los objetivos generales a su vez aparecen categorizados del modo siguiente: hábitos y actitudes, conocimientos y destrezas.

El contenido del programa para la escuela elemental está subdividido en tres grandes áreas: *La comunidad* (para los grados primero y segundo) *Nuestro País* (para los grados tercero y cuarto) y *El Mundo* (para los grados quinto y sexto) Como guía

más específica para el maestro de los diversos grados se señalan los siguientes temas: Hogar, Escuela y Vecindad (primer grado), Nuestra Comunidad o Municipalidad (segundo grado), Nuestra Comunidad y Otras Comunidades (tercer grado), Nuestro País (cuarto grado), Las Américas (quinto grado) y El Viejo Mundo (sexto grado).

La distribución del contenido para los grados de séptimo al duodécimo es como sigue: *Séptimo Grado* - Geografía de Puerto Rico e Historia de Puerto Rico. *Octavo Grado* - El Puerto Rico actual. *Noveno Grado* - Geografía del Mundo. *Décimo Grado* - Historia de Puerto Rico e Historia General. *Duodécimo Grado* - Problemas sociales y Económicos de Puerto Rico, América Latina y Gobierno Civil. Debe señalarse que estos contenidos del duodécimo grado aparecen como cursos electivos de un año como en el caso de los problemas sociales y económicos de Puerto Rico y de un semestre como es el caso de la América Latina y el gobierno civil.

El contenido del programa de estudios sociales tiene alcances culturales, económicos y político-sociales. En el aspecto cultural aspira a cultivar valores morales y espirituales además de llevar al educando al estudio de nuestra cultura y su relación con otras culturas. En el aspecto económico aspira al entendimiento de la deseabilidad de la conservación y uso inteligente de recursos humanos y naturales. Además aspira a dar a conocer la producción, distribución y consumo de bienes y servicios y al estudio del impacto de la tecnología en nuestros modos de vida. En el aspecto político-social el programa aspira a una mejor ciudadanía para una democracia, a lograr la vida adecuada en familia y comunidad y a la comprensión de la interdependencia entre personas, grupos y pueblos.

El reto que se presenta ante el maestro de estudios sociales para la implementación de los contenidos anteriormente descritos es de tal magnitud que no concebimos a un buen maestro de estas disciplinas que no posea entre otras cosas gran vocación para la docencia, competencia profesional, amplia cultura general, alto espíritu de superación constante y comprensión e identificación con los valores e ideales democráticos de vida.

Evaluación

Entiendo por evaluación el proceso mediante el cual se determina el grado de realización de las metas propuestas en una tarea, programa de estudios o proyecto de cualquier índole. Surge claro de esta concepción el hecho de que los objetivos y principios filosóficos sobre los cuales se haya orientado un programa de estudios deberán ser la fuente básica de referencia para el proceso de evaluación.

El campo de los estudios sociales por su amplitud y diversidad en contenido y aspiraciones hace la labor evaluativa algo más retadora que en otros campos del saber. Como se ha expresado anteriormente un buen programa de estudios sociales deberá aspirar al logro de conocimientos y comprensión sobre la sociedad, a la formación de actitudes y cambios de conducta para la buena ciudadanía, a la aplicación del método científico, al estudio de los problemas sociales y a la destreza en el manejo de las herramientas de los estudios sociales (gráficas, mapas, tablas estadísticas, libros de textos, etc.). Es obvio que los métodos y técnicas de evaluación deberán responder a esta categorización de aspiraciones.

El maestro de estudios sociales deberá identificarse con los siguientes principios sobre el proceso de evaluación: el proceso incluye todos los medios posibles que ofrezcan evidencia sobre la conducta de los educandos; enfatiza la importancia de obtener evidencia del progreso del estudiante en término de sus propias aptitudes, intereses y objetivos; es continuo y parte integral de toda enseñanza—aprendizaje; es descriptivo al igual que cuantitativo; se fundamenta en la personalidad total del educando; y es un proceso cooperativo que envuelve a estudiantes, maestros, padres y a la comunidad en general.

El Dr. Kenworthy - citado anteriormente en este artículo sugiere los siguientes métodos y técnicas disponibles para el maestro de estudios sociales.

1. La observación de los estudiantes en distintas situaciones de experiencias individuales, de grupos pequeños y de grupos grandes.

2. Conferencias o entrevistas con los estudiantes.
3. Planeo cooperativo entre maestros y estudiantes.
4. La autoevaluación por los estudiantes.
5. Evaluación por comités, paneles o grupos pequeños.
6. La evaluación en que tome parte la clase como grupo.
7. Diarios o historiales de trabajo conservados por los educandos.
8. Pruebas de aprovechamiento preparadas por el maestro.
9. Administración de pruebas normalizadas.
10. La observación de pruebas de labor creativa realizada por los estudiantes.
11. Uso del socio-drama.
12. Conversaciones con otros maestros y otros miembros del personal escolar.
13. Entrevistas con los padres.
14. Hojas de cotejo.
15. Ensayos escritos con los estudiantes.

El maestro de estudios sociales deberá utilizar aquellas técnicas y métodos de evaluación que le ofrezca la evidencia más objetiva, válida y confiable posible sobre los cambios de conducta operados en sus estudiantes. Por lo tanto, en algunas áreas del programa de estudios sociales tales como la adquisición de determinados conocimientos — las pruebas serán un medio de gran utilidad. En igual forma las conversaciones con los padres, el socio-drama y la observación directa serán medios útiles para la evaluación de cambios en actitudes.

Comentarios Finales

Las ideas vertidas en este artículo sólo constituyen una referencia de tipo muy general al gran caudal de nociones, hallazgos e investigaciones realizadas en relación con la enseñanza de los estudios sociales. Por lo tanto, constituye la aspiración mínima del autor el lograr que el maestro de estudios sociales utilice las ideas aquí expresadas como motivación para ahondar más en las múltiples fuentes de información accesibles y referentes a este campo de estudios.

BIBLIOGRAFIA

1. High J., Teaching Secondary Social Studies.
New York- London: John Wiled and Sons, Inc. 1964
2. Kenworthy L.S. Guide Studies Teaching:
Belmont, California: Wadsworth Publishing Company. Inc; 1962
3. Mercer E. M. Y Carr E. R., Education and the Social Order.
New York: Rinehart and Company, 1957
4. Miel A. y Brogan P., More than Social Studies.
Englewood Cliff, N. Jersey: Prentice Hall, Inc., 1957
5. Moffatt M.P., Social Studies Instruction.
Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall, Inc., 1954
6. Preston R., Teaching Social Studies in the Elementary School
New York: Rinehart and Company, Inc.; 1958
7. Programa de Estudios Sociales, División de Currículo.
San Juan: Departamento de Instrucción Pública; 1963
8. Quillen I. J. y Hanna L. A. Education for Social Competence
Chicago: Scott, Foresman and Company, 1961.